

CAPÍTULO 4

FACTOR EGRESADOS EN LA ACREDITACIÓN NACIONAL E INTERNACIONAL

Graduates' factor in National and International Accreditation

Resumen. Presenta este capítulo las diversas acepciones de calidad emanadas desde, la UNESCO, la Red Iberoamericana para la Acreditación de la Calidad de la Educación Superior –RIACES– y el Consejo Nacional de Acreditación –CNA–, así como los elementos que se identifican como comunes y determinantes de esta en el ámbito educativo.

Se introduce también, la definición de autoevaluación, tan ligada a procesos de Acreditación de Alta Calidad, como una práctica que posibilita el autoestudio de las instituciones y programas, a partir de la cual se proponen y ejecutan planes de mejora. Estos planes, en procesos de Acreditación de Alta Calidad, se soportan en el modelo de acreditación definido por el CNA de factores, características y aspectos por evaluar.

Y es que los mismos lineamientos de acreditación contemplan la posibilidad de que los programas definan las fuentes de información y los instrumentos más convenientes para dar cuenta de su alta calidad. De ahí, que uno de los factores de acreditación, el de impacto de los egresados sobre el medio, sea susceptible de profundizar en elementos que permitan realizar una apreciación más detallada, objetiva y cuantificable del cumplimiento de lo que el factor refiere y, es en este punto, que cobra relevancia la propuesta de establecer unas categorías de análisis adicionales, en el sentido

del enfoque de las características del modelo de acreditación del CNA, para este factor.

Palabras clave: gestión de la calidad, entorno, médicos graduados.

Summary. This chapter presents the various meanings of quality from UNESCO, the Ibero-American Network for the Accreditation of the Quality of Higher Education -RIACES- and the National Accreditation Council -CNA-, as well as the elements that are identified as common and determinants of It is in the educational field.

The definition of self-evaluation is also introduced, so linked to high-quality accreditation processes, as a practice that enables self-study of institutions and programs, from which improvement plans are proposed and executed. These plans, in high quality accreditation processes, are supported by the accreditation model defined by the CNA of factors, characteristics and aspects to be evaluated.

And it is that the same accreditation guidelines contemplate the possibility that the programs define the sources of information and the most convenient instruments to account for their high quality. Hence, one of the accreditation factors, that of the impact of graduates on the environment, is capable of delving into elements that allow a more detailed, objective and quantifiable assessment of compliance with what the factor refers and, is in This point, that the proposal to establish additional categories of analysis, in the sense of the approach of the characteristics of the CNA accreditation model, becomes relevant for this factor.

Keywords: quality management, environment, physicians graduate.

En materia de la calidad educativa hay diversos conceptos, que tratan de buscar consensos al respecto; se tomará como referencia las apreciaciones de la OPS en el documento La Acreditación de Programas de formación en Medicina y la orientación hacia la APS

(2007), donde se menciona que hay diferentes estudios y abordajes del concepto de calidad en la educación en los que se han identificado una serie de factores comunes como elementos determinantes: los docentes, los estudiantes, el currículo, la organización y su gestión institucional, el proceso de enseñanza-aprendizaje y los recursos disponibles y empleados, y de otra parte elementos contextuales como las transformaciones sociales y económicas.

Por otra parte, la Red Iberoamericana para la Acreditación de la Calidad de la Educación Superior –RIACES– define la calidad como el “(...) grado en el que unos conjuntos de rasgos diferenciadores inherentes a la educación superior cumplen con una necesidad o expectativa establecida”(Red Iberoamericana para la Acreditación de la Calidad de la Educación Superior; Acreditación, A. N. de E. de la C., 2004, p.15) .

En nuestro contexto la calidad de la educación superior ha cobrado especial importancia en los últimos años a raíz del aumento en número y complejidad de universidades y programas, así como los cambios normativos derivados de ello y de la evolución del propio sistema educativo; una aproximación bastante precisa es la que encontramos en el Consejo Nacional de Acreditación:

El concepto de calidad aplicado al bien público de la educación superior hace referencia a la síntesis de características que permiten reconocer un programa académico específico o una institución de determinado tipo y hacer un juicio sobre la distancia relativa entre el modo como en esa institución o en ese programa académico se presta dicho servicio y el óptimo que corresponde a su naturaleza (Consejo Nacional de Acreditación –CNA; Sistema Nacional de Acreditación, 2013):

Es en este contexto de la calidad educativa donde surgen los sistemas de acreditación de alta calidad como un conjunto de estrategias, normas, organizaciones y procesos encaminados a facilitar y generar condiciones de alta calidad al interior de los programas educativos, así como garantizar al sistema educativo en particu-

lar, y a la sociedad en general que dichas condiciones sean consistentes y pertinentes a las necesidades del medio.

4.1 Calidad de la educación médica

El concepto de calidad en la actualidad cobra especial importancia tanto en los sistemas educativos como en los de salud, dado que representa un ideal esperado frente a estos bienes públicos de alto impacto en la población general; de otra parte, hoy en día la calidad se presenta estrechamente vinculada al concepto de evaluación, como se hace referencia en el documento La Acreditación de Programas de formación en Medicina y la orientación hacia la APS (2007) (República de Colombia et al., 2017) , “Cada vez más se avanza en el criterio de que si un programa o institución no es evaluado y acreditado, su calidad se pone en duda” (p.20). En estrecha relación con estos dos conceptos, se encuentra también el componente de mejoramiento continuo como aquel factor que constantemente genera cambios positivos en los programas e instituciones, planteando retos y metas enfocados a la calidad.

El concepto de calidad y su problemática analizados en el contexto de la educación médica deben ser concebidos y desplegados a la luz de las necesidades en materia de salud de las poblaciones y las realidades de los sistemas sanitarios. La calidad representa en cierto grado la pertinencia de los programas educativos con las necesidades y expectativas de la sociedad; es aquí donde se integran elementos problematizadores relacionados con el ejercicio de la medicina en el medio, como la equidad, autonomía, pertinencia, ética, idoneidad, humanización, entre muchos otros, de los cuales se espera se ocupen los procesos formativos del recurso médico; la falta de pertinencia entre los aspectos formativos y las verdaderas necesidades y dinámicas sociales en materia de salud, generan retos importantes para las IES y el sistema de salud con el fin de armonizar la oferta y la demanda de talento y conocimiento médico fortaleciendo el enfoque comunitario y social de la profesión en los campos formativos y laborales.

4.2 Campo evaluativo mejorado - la Acreditación de Alta Calidad

La acreditación cuenta con una base conceptual firme y amplia, por cuanto se nutre del enfoque dado a partir de sus principios orientadores ampliados recientemente en el Acuerdo 02 de 2020 del CESU: universalidad, integridad, equidad, idoneidad, accesibilidad, diversidad, inclusión, adaptabilidad, innovación, sinergia, responsabilidad, coherencia, transparencia, pertinencia, objetividad, efectividad y sostenibilidad. Lo anterior se concreta en los factores que el sistema de acreditación evalúa en un programa académico: misión, visión y proyecto institucional y de programa; estudiantes; profesores; procesos académicos; investigación y creación artística y cultural; visibilidad nacional e internacional; impacto de los egresados sobre el medio; bienestar institucional; organización, administración y gestión y recursos físicos y financieros.

Se entiende la autoevaluación como aquel proceso crítico y profundo de autoestudio o revisión interna que hace la universidad y sus programas académicos para verificar las condiciones de calidad, valorando los aciertos y desaciertos obtenidos en un período de tiempo, tanto en los procesos como en los resultados, para construir y poner en marcha planes de mejoramiento en procura de la excelencia, constituyéndose en un elemento dinamizador del sistema de acreditación de alta calidad al interior de las universidades, por cuanto guarda estrecha relación con los fundamentos estratégicos y el proyecto educativo institucional.

En este nivel encontramos las diferentes agencias, agentes, discursos y referentes documentales y metodológicos, a través de los cuales se define, gestiona y evalúa el mejoramiento continuo de la calidad en IES y programas, tanto a nivel nacional como internacional; aspecto de vital importancia y total actualidad en los escenarios educativos, y, que sin perder de vista las particularidades de los diferentes sistemas desarrollados en cada país se mantiene una tendencia global hacia el fortalecimiento, perfeccionamiento e in-

ternacionalización de los sistemas de evaluación, entendidos como registros calificados o acreditación de alta calidad.

A continuación, en la figura 3 se hace referencia a la estructura y componentes que integran los estándares mediante los cuales se realizan los procesos de evaluación de alta calidad a los programas de pregrado, y que corresponden a factores, características y aspectos por evaluar, según lo definido por el Consejo Nacional de Acreditación en los “Lineamientos para la acreditación de programas de pregrado” (Consejo Nacional de Acreditación, Sistema Nacional de Acreditación, 2013).

Figura 3. Factores características y aspectos para la acreditación de programas de pregrado. Modelo CNA (2013).

Factor Misión, visión, proyecto institucional y de programa (características 1-3) 19 aspectos	Factor Estudiantes (características 4-7) 19 aspectos	Factor Profesores (características 8-15) 38 aspectos
Factor Procesos académicos (características 16-26) 77 aspectos	Factor Visibilidad nacional e internacional (características 27-28) 19 aspectos	Factor Investigación y creación artística y cultural (características 29-30) 19 aspectos
Factor Bienestar institucional (características 31-32) 20 aspectos	Factor Organización, administración y gestión (características 33-35) 12 aspectos	Factor Impacto de los egresados sobre el medio (características 36-37) 12 aspectos
Factor Recursos físicos y financieros (características 38-40) 18 aspectos		

Fuente: Lineamientos para la acreditación de programas de pregrado - CNA (2013).

Los factores corresponden a categorías superiores que permiten evaluar las condiciones de desarrollo de las funciones principales del programa evaluado; las características corresponden a referentes universales de la calidad que pueden ser aplicados de manera estándar en todas las instituciones o programas, pero particularizados según el tipo de programa o institución a evaluar; finalmente los aspectos a evaluar son sub categorías que reflejan el despliegue de cada característica, permiten realizar una apreciación más detallada, objetiva y cuantificable del cumplimiento de la característica, pueden ser de naturaleza cuantitativa o cualitativa, y su aplicación es opcional dependiendo de las características propias del programa o institución.

Los aportes que generan los procesos de acreditación a los estudiantes, universidades, programas, sector productivo y comunidad, son ampliamente reconocidos por las IES, siendo estos un reto constante y cada vez más extendido en la búsqueda de obtener y mantener el reconocimiento a sus sistemas de acreditación como elemento dinamizador y generador de la calidad; es a partir de los permanentes procesos de autoevaluación, evaluación externa y mejoramiento interno que se allana el camino de la excelencia. Así mismo, los beneficios para las partes interesadas se van estructurando y fortaleciendo de manera gradual y consistente al interior de las universidades, pero más importante aún en el sistema educativo y su impacto en la sociedad al tenor de los objetivos de la Acreditación de Alta Calidad expuestos en el Acuerdo 02 del CESU de 2020.

En la base de datos del Sistema Nacional de Información de la Educación Superior – SNIES consultado en octubre de 2020, se presenta un panorama del estado de la acreditación en los programas del área de la salud, el cual se consolida en la tabla 7.

Tabla7. Programas acreditados del área de la salud, según nivel de formación.

Nivel de Formación		Número	Porcentaje
Pregrado	Medicina	117	63%
	Enfermería		
	Odontología		
	Fisioterapia		
	Bacteriología y Laboratorio Clínico		
	Nutrición y Dietética		
	Terapia Ocupacional		
	Terapia Respiratoria		
	Otros programas		
Posgrados	Doctorados	70	37%
	Maestrías		
	Especialidades Médicas		
TOTAL		187	100%

Fuente: SNIES, 2020.

En la misma base de datos se encuentra la distribución de los programas de pregrado acreditados:

- Medicina: 32 programas acreditados, que corresponde al 27% del total de programas de pregrado de salud acreditados.
- Enfermería: 25 programas acreditados, que corresponde al 21% del total de programas de pregrado de salud acreditados.
- Odontología: 13 programas acreditados, que corresponde al 11% del total de programas de pregrado de salud acreditados.
- Fisioterapia: 15 programas acreditados, que corresponde al 13% del total de programas de pregrado de salud acreditados.

- Bacteriología: 8 programas acreditados, que corresponde al 7% del total de programas de pregrado de salud acreditados.
- Nutrición: 5 programas acreditados, que corresponde al 4% del total de programas de pregrado de salud acreditados.
- Terapia Ocupacional: 3 programas acreditados, que corresponde al 3% del total de programas de pregrado de salud acreditados.
- Terapia Respiratoria: 3 programas acreditados, que corresponde al 3% del total de programas de pregrado de salud acreditados.
- Otros programas: 13 programas acreditados, que corresponde al 11% del total de programas de pregrado de salud acreditados.

4.3 Egresados y su impacto en el medio

Como lo menciona el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior y la Subdirección de monitoreo y vigilancia de análisis estadístico (2016), se puede considerar al egresado como un individuo que ha cursado y aprobado de manera satisfactoria la totalidad de los contenidos de un plan de estudios, el cual debe estar reglamentado por el respectivo programa formativo y que lo lleva a la obtención de un reconocimiento o título académico; lo anterior, lo convierte en portador de un saber institucionalizado, en el caso de egresados de medicina dicho saber se relaciona con conocimientos científicos, técnicos, habilidades, competencias, actitudes y aptitudes que le permitirán no solo desenvolverse en un ámbito laboral, sino más importante aún, generar un impacto positivo frente a las problemáticas en salud de los individuos, las comunidades y los sistemas de salud.

El CNA a través de la Guía de procedimiento n 3, del documento Autoevaluación con fines de acreditación de programas de pregrado

(República de Colombia, Consejo Nacional de Acreditación, 2013), orienta frente a las fuentes para la evaluación del factor “Egresados e impacto sobre el medio”, características 36 y 37 las siguientes:

- Egresados: Son, en su ejercicio profesional, los representantes ante la sociedad de los resultados del proceso de formación, vivenciado en el programa académico; por lo que están en la capacidad de reflexionar, dar cuenta de dicho proceso y confrontarlo en su actuar en la sociedad en la que se hallan insertos: El impacto de los egresados en la sociedad da cuenta de la calidad del programa.
- Empleadores y representantes de agencias gubernamentales y otras entidades: Son, no solo quienes reciben a los egresados que pasaron por un proceso de formación, sino que interactúan con las funciones de extensión e investigación del programa académico y de la universidad en general. Tendrán ellos una visión de la pertinencia y de la idoneidad del programa y evidenciarán el grado de interacción y comunicación para el desarrollo social, científico y tecnológico, en que se halla comprometido el programa.

No obstante, deja a libertad del programa y de las universidades determinar las fuentes de información e instrumentos más convenientes y que se ajusten a las necesidades, recursos y capacidades propias.

La manera como las universidades y sus programas han desarrollado la autoevaluación de este factor deja ver la variedad de aspectos abordados y metodologías empleadas, pero siempre manteniendo la alineación con lo definido por el CNA, y dando la importancia que este factor representa en la relación con los egresados, como lo menciona el CES en el informe de autoevaluación con fines de renovación de la acreditación de su programa de Medicina, realizar ejercicios de seguimiento al desempeño e integración de los egresados en los escenarios laborales y a la sociedad, ha permitido identificar aspectos como el tipo de trabajo desempeñado, institucio-

nes donde laboran, condiciones contractuales, de remuneración, el nivel de coherencia entre los contenidos formativos impartidos en el programa y las necesidades del medio laboral, la capacidad de desempeñarse correctamente como producto de los conocimientos y habilidades adquiridas, logros y reconocimientos laborales, académicos y científicos, todo lo cual da cuenta del nivel de la pertinencia social, técnica y científica del programa para enfrentar las necesidades del medio y los intereses de los egresados, permitiendo a partir de ello generar procesos de análisis y mejoramiento curricular, así como, fortalecer estrategias permanentes y recíprocas de comunicación, interacción, orientación y apoyo a egresados, concibiéndolos como integrantes activos del programa, “Los egresados del programa de Medicina son un activo muy valioso para la facultad, ya que representan el éxito del proyecto formativo y la expresión del compromiso con la excelencia” (CES, 2014).

Los aspectos abordados como lo menciona la Pontificia Universidad Javeriana, (2011), dentro de su proceso de autoevaluación del factor egresados, en el que rastrearon algunos estudios adelantados frente a la evaluación del factor: “(...) la mayoría de estos estudios estaban orientados a indagar por la satisfacción de los egresados con la formación recibida, otros los menos también exploraban la situación de los egresados en el mercado laboral”. Lo que se aprecia es que el proceso se orienta principalmente a egresados y empleadores como fuentes de información, y se utiliza como principal herramienta las encuestas.

Para un programa de especialidad médica el impacto del programa y en especial de sus egresados, trasciende el ámbito puramente académico y educativo, asociándose estrechamente con el impacto sobre el sistema de salud y especialmente con la atención médica especializada dentro de este sistema (República de Colombia et al., 2016) .

Y en este orden de ideas considera evaluar los siguientes aspectos:

- Empleabilidad específica en el área de estudio de los egresados.

- Absorción de los egresados en el mercado laboral.
- Influencia del servicio y la atención especializada en indicadores de morbilidad y mortalidad en el área de la especialización en el entorno local, regional y nacional del programa.

El análisis de estos aspectos como elementos evaluativos del factor, permiten contextualizar de manera objetiva los resultados de los procesos formativos en función de la capacidad de desempeño con resolutiveidad y pertinencia de los egresados en sus escenarios laborales; mas allá de lo netamente operativo y económico, trasciende a determinar el impacto que los médicos logran en las problemáticas y necesidades de salud de los individuos y comunidades a las que sirven, desde parámetros de desenlace clínico individual y colectivo. A partir de los resultados del análisis del factor las IES y los programas tienen la posibilidad de orientar sus acciones de mejora en torno a fortalecer competencias y habilidades mediadas por procesos formativos, administrativos y ajustes curriculares entre otros frentes de acción para cerrar las brechas encontradas entre la formación y el ejercicio profesional con valor agregado para los sistemas sanitarios y los pacientes.